LA TRIBUNA DE LA VERDAD

Mi rector con la investigación

Ángel Ferrández Izquierdo

La Verdad, sábado 22 de septiembre, (1) en portada: "Arranca el curso en la UMU con una apuesta firme por la investigación"; (2) en página 2, con gran alarde tipográfico, "La Universidad de Murcia apuesta por la investigación para dar un gran salto de calidad y tirar de la Región"; y (3) también en pág. 2, "Es necesario aumentar entre los alumnos la vocación científica", Valcárcel dixit.

Tengo la plena certeza de que el rector Cobacho fue el redactor único de su discurso y de que se basó en dos sencillos pilares: su corta experiencia en el cargo y sus íntimas convicciones. Y ante un foro tan selecto apostó por la investigación. Los redactores de la arenga del Sr. Valcárcel no podían decir menos y, tras adornarse de grandes cifras, pusieron en boca del presidente aquello de "aumentar entre los alumnos la vocación científica", pero se olvidaron de decir cómo y de reconocer los lamentables resultados de nuestros jóvenes estudiantes.

Como no pude escuchar en vivo semejantes afirmaciones, pensé por un momento que estaba soñando o que, quizás, el periodista exageraba, así que, aprovechando la exquisita accesibilidad del Dr. Cobacho, no tardé en llamarlo para que disipara mis retorcidas dudas. En efecto, varias acertadas decisiones durante su corto mandato y su vehemencia verbal me han convencido de que no hay retórica en su discurso. Este es mi rector, y de él me fío, cosa impensable en sus inmediatos superiores. Así que dura batalla se le avecina si quiere evitar que un día, no muy lejano, le tengamos que tachar de promesas incumplidas. No obstante, los investigadores de verdad, los de siempre, esos que él ya sabe, seguirán en la brecha para cubrirle las espaldas, porque sus palabras les reconfortan y llenan de esperanza.

Una prueba palpable de que el rector Cobacho está convencido de lo que dice es que ha logrado dos millones de euros para que la Universidad de Murcia se instale en el Parque Tecnológico de Fuente Álamo para ofertar su reconocida capacidad de investigación e innovación. Y todo ello para ganar tiempo, ya que no tenemos ni fe ni esperanza en el Parque Científico de Murcia.

En la era de Internet y del marketing, la mejor tarjeta de presentación, la mejor propaganda, de una universidad es la de su capacidad y oferta investigadora. La misma receta es válida para esta región, tan necesitada de industrias de alta tecnología y de directivos y puestos de trabajo de alta cualificación. Hay que decirlo hasta el cansancio: Murcia sólo despegará si se aumenta el número de investigadores.

Pero los investigadores de que hablo están hartos de promesas incumplidas y exigen hechos concretos y a corto plazo. Si de verdad mi rector quiere apostar, en serio, por la investigación, tiene que adoptar medidas tan contundentes como urgentes. A saber, y entre otras: (1) Confiar en los jóvenes y reclutar a los mejores; (2) Aprobar y regular el año sabático; (3) Reducir la carga docente y administrativa de los investigadores líderes; (4) Crear una plantilla de investigadores de la Universidad de Murcia; (5) Premiar a los grupos de investigación de excelencia; y (6) Mejorar la calidad de las plazas docentes.

Ángel Ferrández Izquierdo es catedrático
de la Universidad de Murcia